

4 de Septiembre de 1932

En el trato con las gentes,
dice el Maestro, tened,
cual palomas, sencillez,
y prudencia, cual serpientes.



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL · DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo XVI después de Pentecostés

«Y aconteció que, entrando Jesús un sábado en casa de uno de los príncipes de los fariseos a comer pan, ellos le observaban. Y he aquí que un hombre hidrópico estaba delante de él. Y Jesús dirigiendo la palabra a los doctores de la Ley y a los fariseos, les dijo: ¿Es lícito curar en sábado? Mas ellos callaron. El entonces le tomó, le sanó y le despidió. Y les respondió y dijo: ¿Quién hay de vosotros que, viendo su asno o su buey caído en un pozo, no le saque luego en día de sábado? Y no le podían replicar a estas cosas. Etc.» (Luc., XVI, I-II).

Los fariseos convidaban a Jesucristo a comer y aparentaban gran afecto hacia él; pero todo era falso, lo hacían por ver si le podían coger en alguna cosa, para desacreditarle ante el pueblo y buscar modo de perderle. En esta ocasión, le tenían tendida una red con el hidrópico que habían traído allí exprofeso. Porque, si no le curaba, dirían que eran falsos sus milagos, puesto que delante de ellos no los hacía; y si le curaba, como era día de fiesta, dirían que la quebrantaba haciendo esta obra.



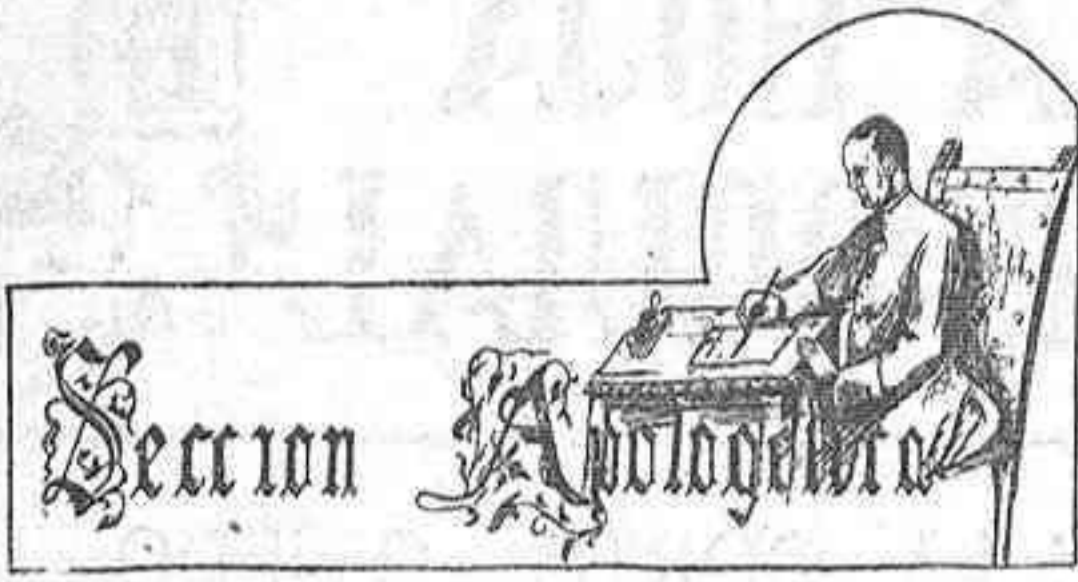
Jesús y los fariseos

El sabía todas estas malvadas intenciones; pero no por eso dejó de asistir. Quería obrar el milagro en su presencia, para que no pudieran negar la verdad de ellos, y quería darles también una buena lección, como se la dió confundiendo su traza y reprochándoles después su soberbia en querer ocupar en la mesa los primeros puestos.

Nos enseña aquí Jesucristo, en contra de la doblez y malignidad de los fariseos, la sencillez que hemos de tener sus discípulos. No hay motivo para dejar de alternar con los malvados, siempre que lo hagamos por buen fin, aunque ellos lo hagan

con el fin de observar nuestra conducta, como ocurre generalmente que están siempre acechando a ver lo que pueden reprender en los buenos.

Hemos de imitar esta sencillez de nuestro Divino Maestro; pero es absolutamente necesario que nos acompañe, en estas ocasiones más que nunca, la prudencia. Con ella, nuestra sencillez saldrá triunfante, como salió la de Cristo. Sin ella, nos exponemos a ser ludibrio de las gentes y a hacer un mal servicio a la causa santa que defendemos.



El primer motor, inmóvil

Mi querido feligrés: Quedábamos en que, si no hay movimiento sin motor y en el mundo todo se mueve, es indispensable que fuera del mundo y sobre el mundo haya en Sér, fuente original de toda su energía, un primer motor inmóvil, Dios.

Y ¿no serían suficientes las distintas partes del universo para moverse por la acción respectiva de las unas sobre las otras?

¿No pudiera admitirse una serie infinita de motores que se comuniquen el movimiento unos a otros?

No; no puede admitirse. No resolvería nada.

No puede admitirse.

Buscando la causa de los movimientos mundiales, no se puede proceder de un sér movido a otro movido, y de éste a otro, y siempre así de la misma manera. ¿Porqué? Porque nunca llegaríamos a saber dónde está la causa primera del movimiento, y no llegar nunca a la verdadera causa sería dejar sin explicación la energía del mundo; y esto es contra el principio de la *razón suficiente* y de que todo efecto debe tener una causa original y definitiva.

No resolvería nada.

Supongamos una serie sin fin de motores. ¿Qué adelantariamos?

Si cada motor, por el hecho de ser movido por otro, ya no es causa principal del movimiento, toda la serie tampoco lo sería. Si un ciego no ve, ¿podría acaso ver una serie infinita de ciegos?

Un tren con un número infinito de coches necesitaría siempre una locomotora para marchar; o, como dice Santo Tomás, «un número infinito de serruchos y garlopas sin un carpintero que los manejase nunca cortarían la madera. De un modo análogo, aunque supongamos una serie infinita de motores—cosa imposible—necesitaremos siempre un pri-

mer motor, un primer impulso dado por un sér, extraño a la serie misma de motores.

Se dirá otrosí que el mundo se mueve en virtud de la fuerza de atracción y de otras leyes semejantes.

Indudablemente, hay leyes admirables que rigen el mundo visible; pero esas mismas leyes demuestran la existencia de Dios, puesto que toda ley supone un legislador. ¿Quién ha dictado esas leyes? ¿Quién las mantiene? ¿Quién las dirige...?

La materia, según te dije días atrás, es esencialmente inerte, indiferente para el movimiento o el reposo; luego está movida por un sér distinto de la misma. La materia es ciega; luego debe ser dirigida por un sér inteligente, puesto que todo marcha en un orden perfecto, como veremos más adelante.

Decía Napoleón en Santa Elena a uno de sus generales: «Mis victorias te han hecho creer en mi genio; el universo me hace creer en Dios. ¿Qué es la acción militar mejor combinada, en comparación del admirable movimiento del mundo? Existe un sér ante el cual nosotros no somos nada; experimento que existe Dios, lo veo, lo creo: ¡Infeliz de aquél que le vuelve las espaldas!»

Y terminamos por hoy.

La lógica que exige para cada efecto una causa inicial, prueba que todo el movimiento del mundo, en último término, ha de atribuirse a un primer motor, inmóvil en sí, y causa de toda la energía del universo, que es Dios.

Razón tenía para exclamar un gran poeta cristiano, Zorrilla:

Del movimiento universal, ateo,
¿no ves la fuerza en Dios? Yo sí la veo.

Tu Párroco.

EMILIO CASTELAR

Don Emilio Castelar, tribuno de la llamada democracia española, se explica de esta manera:

«Yo, señores diputados, no pertenezco al mundo de la Teología y de la Fe, creo pertenecer al mundo de la Filosofía y de la Razón; pero, si volviera al mundo de donde partí, no abrazaría la religión protestante, cuyo estudio seca mi alma, mi corazón y mi conciencia, esa religión, eterna enemiga de mi patria, de mi raza, de mi historia; volvería de seguro al hermoso altar que me inspiró los más gran-

des sentimientos de mi vida; volvería a prostrarme de hinojos ante la Virgen Santísima que serenó con dulces miradas mis primeras pasiones; volvería a empapar mi espíritu en los aromas del incienso, en los arpegios del órgano, y en la luz cernida por los vidrios de colores... y al morir, señores diputados, pediría un asilo a la Cruz, bajo cuyos brazos se extiende el lugar que más amo y venero sobre la faz del planeta: la tumba de mi madre».

Congreso, un diputado católico preguntó al diputado entusiasta del divorcio:

—¿S. S. está plenamente convencido de la utilidad del divorcio?

—Creo que el divorcio no solamente es útil sino hasta necesario para la paz de los hogares.

—¿S. S., insistió el católico, hubiera visto con buenos ojos que su madre hubiera vivido las escenas anejas al divorcio?

—¡Ah, respondió con sinceridad el defensor del divorcio, entonces hubiera hecho una excepción para mi madre.

A esta sincera confesión huelga todo comentario.

Un momento de sinceridad

Cuando en el parlamento se votaron las leyes del divorcio, hubo un diputado que mostró un entusiasmo y un fervor indescriptibles en pro del divorcio.

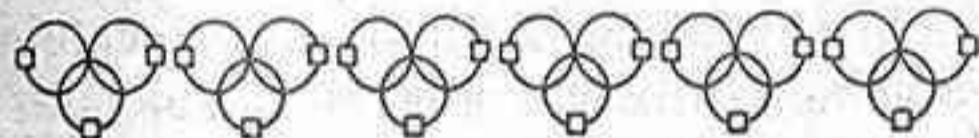
Terminada la sesión, en los pasillos del

El jueves, día de la Natividad de Nuestra Señora, es fiesta de precepto en la Diócesis de Oviedo, en honor de la Virgen de Covadonga

A LA VIRGEN DE COVADONGA, EN SU DIA



**El enemigo se ensaña,
y la angustia se prolonga.
¡Madre mía de Covadonga,
salvadme y salvad a España!**



DEL HIMNO DE VISPÉRAS

¡Oh Virgen muy feliz y venerada,
que desde tu concavidad alegras
a los iberos, que de todas partes
vienen y te veneran!
¡Madre llena de gracia, de los tuyos
vigilante custodio en la pelea,
que hiciste que los dardos de los moros
contra ellos se volvieran!
Oscuro nubarrón nos amenaza;
danos favor ¡oh rutilante estrella!
A este tu pueblo fiel, que a tí se acoge,
socorre ¡oh Madre buena!



DEL HIMNO DE LAUDES

Aunque rujan las puertas del infierno;
aunque brome Satán, y haga que vengan
contra este pueblo, consagrado a Dios,
sus multitudes fieras;
a salvo están de estas atroces furias
las puras almas que a la Virgen ruegan
y escuchándolas ella, con su ayuda
les da suprema fuerza.
Si tu favor nos prestas, gran Patrona,
muy pronto cesará el clamor de guerra.
A millares caerán, o huirán cobardes,
los que ahora vociferan.



Cultos: La novena a la Patrona, que se hace todos los días a las siete de la tarde. Misas de los domingos, y lo mismo el jueves que es fiesta de precepto, a las seis, siete, ocho, nueve y nueve y media, y once.

Indulgencias: Tienen plenaria los Terciarios hoy y el jueves, y este día también absolución general.

Bautizados: El 22 del pasado, Flora Natividad Fernández Suárez, nacida el 7 del mismo en el Hospital Provincial. El día 26, María del Carmen Paredes Pérez, nacida el 17 del mismo, Azcárraga, 55. El 28, María del Carmen Laura Fernández Yáñez, nacida el 22, Azcárraga 23.

Dios los haga buenos cristianos.

Proclamados: D. Joaquín Cañal Santirso, con doña Oliva Leonor Alvarez, ambos de ésta.

Casados: D. Ramón González Llera, de Posada de Llanera, con doña Elena García Moro, de San Cucufate.

Enhorabuena y para servir a Dios.

Petitorio.

Corresponde hoy, como primer domingo, el acostumbrado petitorio para el Culto y Clero de la Diócesis.

El Reglamento para hacer la suscripción fija está ya terminado, y una vez que sea aprobado, se dará a conocer a los feligreses para proceder a la constitución de la Junta que se ha de encargar de aplicarle.

De catecismo.

Como el jueves es fiesta de precepto, el Catecismo ese día será a la misma hora de los domingos, con el objeto de que los niños oigan misa. Ya saben ellos y lo mismo sus padres y demás fieles que la misa en tales días obliga exactamente igual que los domingos.

La fiesta de los Remedios.

Tuvo lugar el domingo pasado la fiesta de Nuestra Señora de los Remedios, según estaba anunciado.

La capilla de la Virgen estuvo durante todo el novenario y particularmente en el día de la fiesta espléndidamente adornada e iluminada. La misa fué solemne y con acompañamiento de orquesta, y lo mismo el cántico del rosario, motete y salve, de la tarde. El orador, don Elías T. Pascual, habló de los Dolores de la Stma. Virgen, que es lo que viene a representar la imagen de la Virgen de los Remedios, que muy bien pudiera llamarse también de la Piedad. Estuvo muy elocuente y agradó grandemente a los oyentes.

Plácemes merece, sobre todo, el Mayordomo y Presidente que es ahora también de esta Sociedad, don José Villanueva, que se preocupa de la función religiosa y pone el mayor interés que se haga con todo esmero.

La novena de la Patrona.

No menor, sino mucho mayor, interés que en honrar a la Virgen de los Remedios hemos de tener en honrar a la Patrona de esta parroquia; pues, si bien es verdad que la Virgen es la misma, también lo es que los patronos se dan como intercesores especiales y para que se les honre con especialidad. La Virgen Santísima debe ser, pues, honrada especialmente por los feligreses de esta parroquia con el título y en el día que corresponde.

Para ello nada más fácil y eficaz que asistir a la novena que actualmente se celebra, y el domingo próximo a la misa solemne y a los actos de la tarde.

Así deben hacerlo todos los buenos feligreses, y ella se lo premiará.

Lista de donantes para un Sagrario

	Pesetas
Suma anterior.	718,60
Una devota	5
Una feligresa	25
D. ^a Elena García Moro.	10
» Aurora G. de Terradillos	2
Una devota	5
D. Alejandro Díaz.	25
Una devota	1
D. ^a Lucía Ortiz	1
Suma.	718,60

Continúa abierta la suscripción.